

Hermione

Pliego de Reseñas Literarias



Hermione. Pliego de Reseñas Literarias - núm. 6 - junio 2011

 Hermione se abre con la reseña de una novela de Belén Gopegui, *Deseo de ser punk*, que le valió a esta el VII Premio Dulce Chacón de Narrativa Española. Carmen Canseco defiende el interés de su lectura e invita con ella a ahondar en la comprensión del mundo adolescente, donde se mezclan por un igual la necesidad de expresarse a través de la música, el inconformismo o la rebeldía.

Deseo de ser punk de Belén Gopegui, por Carmen Canseco

Deseo de ser punk es una novela musical – en el sentido literal de la palabra-. Todo lo que su protagonista analiza y todo lo que siente lo hace a través de la música y de las letras de canciones, Belén Gopegui hace un retrato psicológico de una adolescente, escrito en forma de carta, confidencia o desahogo cargado de reflexiones que a veces sorprenden por su profundidad, a un amigo con el que vive una atracción que es mutua. Su protagonista, Martina, va desgranando con sus palabras la situación desorientada, llena de vagas aspiraciones e incertidumbres en que se encuentra sumida una muchacha de 16 años que debe encontrar su lugar en el mundo, lo que ella resume en las primeras líneas de su relato: “... tener dieciséis años, llamarse Martina y no haber tenido música es un asqueroso desastre. Porque si la hubiera tenido sentiría que pertenezco a algún sitio, supongo” (pp. 13 y 14).

Martina no es una descerebrada cuyo objetivo es “tener para ser alguien, comparar precios ni pasarse la tarde en las tiendas comprándose modelitos.” A ella lo que le preocupa es que este mundo se va al carajo. Plantea las cosas con esa implacable lógica juvenil que los adultos vamos perdiendo en cuanto ingresamos en el mundo laboral. Si esta sociedad es cada vez menos humanitaria ¿por qué no trabajamos para lograr que lo sea?

Martina empieza su narración cuando, tras la muerte del padre de su amiga Vera, decide que su código va a cambiar; siente que se ha salido de la historia, de la de sus padres, de la del instituto y de la que se supone que es su vida. Como si cruzara el punto de no retorno, aunque le podría haber pasado en otra situación distinta. Y a través de todas sus páginas, la escritora aprovecha para hacer reflexiones sobre cómo es el mundo, “cómo nos vamos rompiendo, cómo vamos dejando todo atrás y cómo dejamos de intentar arreglar las cosas, entonces, el mundo nos puede.”

(pasa a la página 8)



An ALFADA: *La sombra descalza*, Madrid, 2006. Editorial Bruño.

Esta novela trágica, que fue galardonada con el premio “Lazarillo” en el 2005, nos narra la historia de una joven chica llamada Elsa que decide averiguar los misterios más ocultos que rodean a su familia.

Elsa vive con sus abuelos Xuliano y Amadora, sus padres, Sagrario y su sobrina Florinda. Sagrario es una persona que vaga por la casa vestida de luto, sin calzado alguno, como un alma descalza. Además comía a parte de la familia, alimentándose de los restos y sobras de la comida. Más tarde Sagrario muere y esto provoca que Elsa, harta de ver ese trato hacia ella, intente desvelar los secretos que envuelven a toda su familia. Para ello le pregunta a su padre Fernando y acaba teniendo una fuerte discusión con su abuelo. Aparte decide ventilar la casa para que entrara aire fresco, también abrir la habitación de Sagrario para ver los secretos que escondía con la excusa de ventilarla y ordenarla. Tras esto entra en una pequeña guerra con su sobrina Florinda porque esta no quiere que nadie vea la habitación de su tía. Al final Elsa entra en la habitación y descubre el gran secreto y la obsesión de Sagrario. Tras esto, Elsa les intenta pedir explicaciones a sus abuelos, pero escucha una conversación entre ellos que le aclara la situación, y posteriormente Xuliano fallece. Acto seguido, aparece Florinda avanzando por el pasillo de la casa con la misma indumentaria que vestía Sagrario. Su sombra descalza llenó de frío de nuevo a toda la familia.

La obra está dividida en 37 capítulos. En ella, Alfaya utiliza un lenguaje claro y determinadas expresiones que le aportan extrañeza y misterio, lo que provoca que capte fácilmente la atención del lector y que este se introduzca fácilmente en el contexto en el que suceden los acontecimientos. Por esto el autor crea este libro con la intención de crear extrañeza, misterio y momentos de tensión sobre el lector.



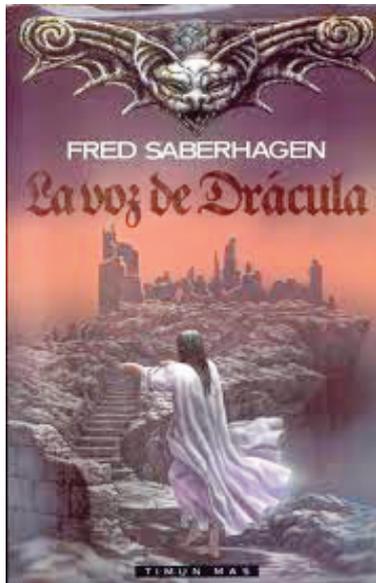
Javier Casquero



Fred SABERHAGEN: *La voz de Drácula*, Barcelona, 1991.

Editorial Timun Mas.

¿Quién no ha oído nunca sobre la historia del conde Drácula? ¿Quién no conoce al famoso vampiro de la novela de Bram Stoker? Este autor es el creador de la novela y el personaje del archiconocido vampiro, y a partir de él, autores como Fred Saberhagen han continuado con las aventuras de este peculiar personaje.



En esta novela, Saberhagen defiende al conde Drácula de la imagen que se da de él en el libro de Stoker, donde se le coloca como un ser cruel y despreciable cuyo único propósito es causar mal a aquellos humanos que se cruzan en su camino, tales como Mina Harker (una de las protagonistas de esta historia). Pero... ¿Y si la historia no fuera como todos la conocemos? ¿Y si en vez de ser el temido conde Drácula, fuera el desgraciado conde Drácula? En esta nueva entrega Saberhagen retrata al conde desde un punto de vista totalmente diferente a como se le ha conocido hasta el momento, cosa que no todos los autores se han atrevido a hacer.

¿De dónde sacó Stoker al personaje de Drácula? Pues bien, la leyenda nació del personaje conocido como Vlad III EL EMPALADOR, procedente de Valaquia (actualmente sur de Rumanía), que se ganó ese nombre debido a que, cuando ganaba una batalla, se dedicaba a comer

delante de los cuerpos empalados de sus víctimas con una copa de sangre como bebida. En ese momento nació la leyenda de Drácula, en el mismo momento en el que Stoker conoció al verdadero personaje.

Saberhagen se basa en el personaje de Vlad, pero le añade un aporte personal, al retratar al conde como un ser desdichado que ha sido condenado cuando, mientras él estaba en la guerra, a su amada le llegan noticias erróneas de su muerte y decide suicidarse, ya que no quería estar en un mundo donde no se encontrase su amado. En ese momento Vlad se condenó, y vagó por las tinieblas del tiempo hasta el siglo XIX donde se encontró con la reencarnación de su amada en una joven llamada Mina. El conde tratará por todos los medios de conquistarla, pasando por encima de sus amigos, su prometido e incluso del mismísimo cazavampiros Van Helsing.

Alejandro Méndez



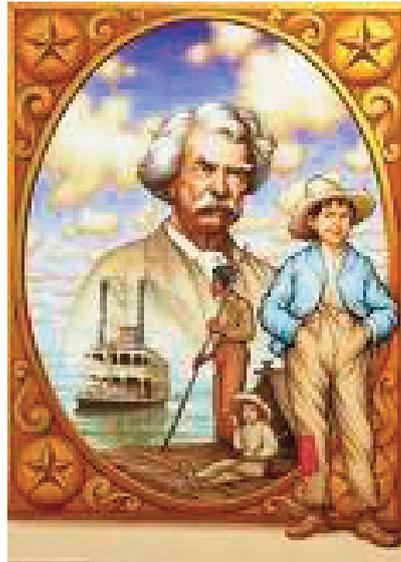
Mark TWAIN: Las aventuras de Tom Sawyer. Madrid, 2004. Bruño.

Este libro narra las aventuras de un muchacho llamado Tom Sawyer. El muchacho es astuto, atrevido, vago, valiente y con las grandes aspiraciones de un chico de su edad. Su sencilla vida se complica cuando junto a su amigo Huckleberry Finn presencian el asesinato de un hombre. Juran no decir nada y, a partir de ahí, Tom se ve envuelto en diversas peripecias que le llevarán a tomar una decisión de la que dependerá su vida.

Esta novela me ha gustado mucho, te enganchas enseguida y sientes la necesidad de conocer el final. Es un relato de aventuras en toda regla en el que se cuentan las peripecias de un personaje que, impulsado por la curiosidad, entre otras cosas, se ve obligado a correr muchos riesgos. Además, el protagonista siempre busca emoción, aventura y, aunque a veces no consigue su propósito, va aprendiendo lo que es la vida y quién es él. Por ello me parece que la obra de Twain es muy apta para un público joven que puede identificarse con los personajes del relato.

El verdadero nombre de su autor no es Mark Twain. Este nombre es su pseudónimo y significa 'dos brazas de profundidad', es una expresión de los negros del Mississippi. La novela está basada en la infancia del propio escritor, que se crió en el Mississippi; y sus personajes tienen algo de él o de sus amigos, especialmente Tom Sawyer, el mejor de tres amigos suyos. Otro dato en común con sus personajes es que también quedó huérfano, como Tom, a los doce años.

Twain es calificado como el padre de la literatura moderna norteamericana. Ha influido a lo largo del tiempo en muchos escritores y nos ha dejado obras tan maravillosas como *Las aventuras de Tom Sawyer* o *Huckleberry Finn*.





Leopoldo ALAS “CLARÍN”: *La Regenta*, Madrid, 1984. Editorial Espasa-Calpe.

La Regenta: anatomía de un adulterio. El adulterio femenino fue uno de los temas habituales de la narrativa europea de la segunda mitad del siglo XIX. Algunas de las novelas más importantes de esta época tienen como protagonistas a mujeres casadas que acaban cayendo en los brazos de hombres que no son sus maridos. En esta lista de obras destacan *Madame Bovary*, del escritor francés Gustave Flaubert; *Ana Karenina*, del novelista ruso León Tolstói, y *El primo Basilio*, del portugués José María Eça de Queirós.

La Regenta, obra de la que nos ocupamos en esta reseña literaria, ocupa un lugar central en este listado de “novelas de adulterio del siglo XIX”. Se trata de una extensa obra dividida en treinta capítulos, publicada originariamente en dos tomos en los años 1884 y 1885. Su autor es Leopoldo Alas “Clarín” (1852 – 1901), un profesor que supo compatibilizar a la perfección la carrera docente como catedrático de Derecho en la Universidad de Oviedo con la dedicación a la literatura.

La Regenta cuenta la historia de Ana Ozores. Ana es la esposa de Víctor Quintanar, un hombre mucho mayor que ella y que ha ocupado el puesto de regente de la Audiencia de la ciudad de Vetusta. Ahora, en su jubilación, Quintanar está más pendiente de satisfacer sus aficiones predilectas (el teatro y la caza) que de atender y complacer a su esposa. Una exacerbada sensibilidad que roza el misticismo, unida a una situación de insatisfacción conyugal y aburrimiento existencial, llevan a nuestra protagonista a buscar consuelo espiritual en el cura Fermín de Pas, quien acaba enamorándose perdidamente de Ana. Al mismo tiempo, La Regenta, apodada con el que es conocida Ana en los círculos sociales, está en el punto de mira de Álvaro Mesía, el donjuán oficial de Vetusta. Álvaro, dispuesto a demostrar que sus habilidades seductoras siguen intactas, se propone como meta conquistar a Ana.

Además del cuarteto protagonista (Ana, Víctor, Fermín y Álvaro), por las páginas de la novela va desfilando un nutrido colectivo de personajes secundarios (Frígilis, Petra, Visitación, Doña Paula, Don Santos,...) cuyas apariciones sazonan la obra y la convierten en una “novela excepcional”. Se puede decir, incluso, que “lo mejor” de *La Regenta* no es la historia principal (la cronología de un adulterio) sino las “pequeñas historias” de los personajes secundarios.

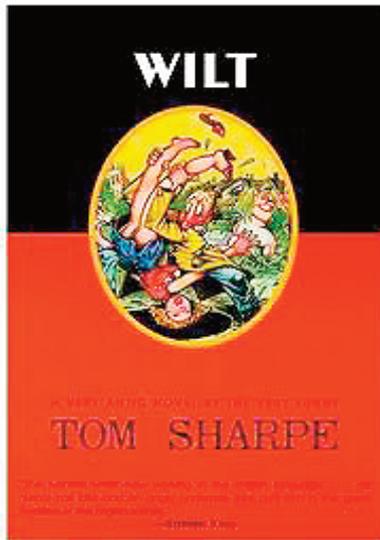
Para acabar esta reseña, unas cuantas palabras sobre el comienzo y el final de la novela. El lector no debe caer en la tentación de abandonar el libro si, tras leer las primeras páginas, descubre que no hay demasiadas “emociones fuertes”; debe tener un poco de paciencia, seguir leyendo y “esperar”. Respecto al final, justo el final, hay que señalar que una obra de la calidad literaria de *La Regenta* se merece terminar con una frase como la que aparece en la última línea de la novela: una frase sobrecogedora y ... extraña (“Había creído sentir sobre la boca el vientre viscoso y frío de un sapo”).

Por Miguel Ángel Iglesias Fernández



Tom SHARPE: *Wilt*, Barcelona, 1993. Anagrama.

Tom Sharpe, denominado por la crítica como “el escritor más divertido de nuestros tiempos” y galardonado con el Gran premio del humor negro, da a sus novelas un



humor corrosivo que divide a sus lectores entre los que lo consideran ofensivo y los que piensan que es un maestro del humor; y no iba a ser *Wilt*, probablemente su mejor y más famosa obra, una excepción. En esta novela el autor no deja títere con cabeza. Su protagonista, Henry *Wilt*, es un profesor de un Politécnico, un empleo demencial. Año tras año ve negado su ascenso, mientras su esposa se entrega a cualquier arrebatado que dé sentido a su vida durante unos días. En estas condiciones *Wilt* entra en un mundo donde fantasea con asesinar a su mujer practicando con una muñeca hinchable. A raíz de la desaparición de su mujer este se encuentra enredado como el principal sospechoso en una divertida investigación policial.

La edición es un libro de bolsillo cuya portada no podría identificar mejor al libro. El contenido es de 251 páginas agrupadas en 21 capítulos, algo que hace mucho más fácil la lectura de la obra. Sharpe generalmente utiliza un lenguaje conciso y claro con algunas palabras de difícil comprensión, aunque también los personajes del libro usan muchas veces un lenguaje vulgar y explícito y practican toda clase de actos sexuales. En el libro también son apreciables las críticas al sistema educativo, al esnobismo de la sociedad actual y a la estupidez en general.

En definitiva, recomiendo este libro a un público mayor de trece años y estoy seguro de que sin duda cualquier lector disfrutará de su lectura y se reirá literalmente a “carcajadas” con el desternillante y famoso humor de Sharpe.

David Rapado Rincón



**Raymond CHANDLER: *El simple arte de escribir*,
Barcelona, 2004. Emecé.**

Una leyenda aceptada de Hollywood (!) y aun de la literatura es aquella que nos dice que ni el mismísimo Raymond Chandler sabía de qué iba su argumento cuando Billy Wilder y el escritor de Chicago se castigaban mutuamente escribiendo *Perdición*. A nadie se le escapa que los argumentos de Chandler son, como poco, enrevesados, pero si por algo brilla este snob de la costa este con formación británica y afincado en la soleada California es por su admirable estilo, su cínica sabiduría, y su trasnochado romanticismo de fondo, que esconde bajo una máscara de sarcástica displicencia. Para quienes quieran disfrutar de este maestro de la prosa sin las complicaciones de una historia infestada de meandros, Emecé ha publicado *El simple arte de escribir*, una recopilación de cartas donde el autor da rienda suelta a sus opiniones sobre la literatura, el género policíaco, y el arte de escribir en general. Descubrimos aquí a un autor muchísimo más lúcido de lo que la literatura de género (y los prejuicios) nos hacen pensar. Pocos escritores dedicaron tanto tiempo a pensar en el proceso creativo, salvo, que yo recuerde ahora, Flaubert, otro atlético e infatigable autor de cartas, y a juzgar por los resultados no le fue del todo mal. Se puede pensar en escritores mejores que Chandler, pero es difícil imaginar alguno que escriba mejores frases, más implacables. Fogonazos certeros y rápidos que siempre transmiten ese desapego de todo que era la marca de fábrica del ermitaño de La Jolla. Si han visto *Eva al desnudo* de Mankiewicz, pueden hacerse una idea del tono de Chandler; es el mismo que el de Margo Channing, y es de temer que esté igualmente impregnado de alcohol y secreto resentimiento. Se trata de un espíritu libre y belicoso expresando las opiniones que su educación como perfecto caballero y su timidez le impedían manifestar, todo ello en la mejor estilización del lenguaje oral y vivo que yo haya leído. A quienes quieran continuar con el festín de chandlerismo, recomiendo que busquen *Chandler por sí mismo*, otra antología de cartas que la maltrecha e impredecible editorial Debate publicó hace años; y si no han perdido la paciencia buscando las fuentes del Nilo, pueden también ir en persecución de la biografía de Chandler de Frank McShane, construida a partir de sus cartas, un magnífico documento, con un biógrafo-crítico metido en su papel de discreto analista. Publicado en Bruguera (la antigua). De entre todas sus novelas, lean, si no lo han hecho ya, *El largo adiós*, epítome de toda su obra, la última gran aventura de Marlowe en esa sórdida kermesse, esa Babilonia del mal gusto caro que es Los Ángeles. Los Ángeles es el demonio y Chandler, con permiso de Bukowski, su inspirado profeta.

Jaime Lamas Rodríguez

Nuestra autora se sirve de la letra de la música que escucha Martina para cuestionar lo auténtico y lo adulterado, lo que es vendible y lo que no interesa vender. Martina tiene inquietudes, busca respuestas y le gusta escuchar algo que le facilita dichas respuestas, que le ofrezca posibilidad de dialogar. Martina reclama un sitio donde estar, y no es una frase vacía, te la hace sentir cuando reposa en las paradas de autobuses, cuando sube a los ascensores, cuando se van ella y Vera a El Corte Inglés y buscan un refugio en cualquier sofá de la planta de muebles, hasta que las echan, cuando pasean por el jardín botánico, cuando se mete en una biblioteca un viernes por la tarde. Y ella se implica de tal forma en ello, que termina reclamando un sitio.

Los ingredientes de la novela son semejantes a otras, como *El guardián entre el centeno* o *El retrato del artista adolescente*: un protagonista en un estadio intermedio entre la infancia y la edad adulta, unos padres con los que no hay posibilidad de entenderse, un mundo exterior por el que sientes miedo y/o hostilidad. Quizá el elemento que las diferencie sea el componente de crítica social.

Deseo de ser punk es una obra llena de intenciones. Intención de no escribir cosas ficticias. Intención de escribir sobre cosas que hay que mirar con ojos de adolescente para que nos salga el espíritu rebelde. Intención de despertar. Y, por último, con la clara intención de hacernos ver que los adolescentes necesitan un sitio, que no pueden dedicarse sólo a esperar a hacerse adultos y mientras tanto entretenerlos en consumir y asumir.

Como la propia Belén Gopegui afirma, para escribir es necesario saber lo que se quiere decir, y sobre todo tener rabia a la hora de contarlo. Por eso, de acuerdo con una característica que es común en todas sus novelas, también en *Deseo de ser punk* la historia de Martina lleva pareja una pregunta que el lector, en cierto modo, debe responder cuando dobla la última página del libro: ¿qué pensamos hacer con nuestros adolescentes? ¿qué planes tiene el sistema?

Al paso que vamos, como da a entender Belén Gopegui, ni siquiera nos enteraremos cuando crujan, se rompan y nos pidan ayuda.

BELÉN GOPEGUI

Deseo de ser punk



ANAGRAMA
Narrativas hispánicas

Belén Gopegui: *Deseo de ser punk*.
Ed. Anagrama. Barcelona, 2009.

Carmen Canseco*

(*) Carmen Canseco -perteneciente al no siempre reconocido gremio de libreros, por tradición, vocación y devoción- fue la encargada de defender *Deseo de ser punk* frente a las demás obras finalistas del VII Premio de Narrativa Española Dulce Chacón. El jurado, presidido por Rosa Regás y compuesto, entre otros, por Luis García Jambrina, José María Guelbenzu, Laura Freixas y José Antonio Garriga Vela, otorgó a esta obra el premio correspondiente a 2010.



IES Venancio Blanco
C/ Filipinas, 33
37008 Salamanca

Para participar en *Hermione*
envía tus reseñas a:
biblioteca@iesvb.es